



LA NOVELA CASTELLANA DE HOI

POR

AMANDA LABARCA HUBERTSON

(CONFERENCIA LEIDA EN LA UNIVERSIDAD DE CHILE EL 28
DE AGOSTO DE 1907)

«Así como hai escritores que consagran parte de su atencion i de su trabajo a popularizar el tecnicismo de las artes o a divulgar en forma clara i asequible a todos, los principios, los resultados de las ciencias principales, tambien se puede i yo creo que se debe, popularizar la literatura».

LEOPOLDO ALAS.—*Mezclilla*.

«Decid en términos enérgicos lo que hoi pensais i mañana haced lo mismo, aunque podais contradeciros de un día a otro».

EMERSON.—*Siete ensayos*.

Lector:

¿Os habeis detenido a pensar alguna vez en que la juventud posee una gran fuerza de atraccion hácia toda otra juventud i que los espíritus jóvenes se buscan al traves de las

distancias para unir sus entusiasmos i sus romanticismos?

Estas páginas no tienen mas razon de existir que tal fuerza.

Me he sentido atraida con irresistible empuje a estudiar la nueva literatura hispánica: primero, porque eran jóvenes quienes la cultivaban; despues, porque ellos hablaban la misma lengua nuestra i en el cultivo de la misma habla trabajaban.

La distancia no ha sido óbice para que yo siguiera esta literatura en su compleja evolucion; he bebido en ella elixir de belleza, he sentido su aroma de frescura i me han entristecido sus desesperanzas i pesimismo. Cada uno de los autores era como un amigo para mí: al traves de sus palabras le conocia e intimaba; i como experimento la necesidad de hacer partícipes a los demas de esta riqueza espiritual que me han aportado, he querido entregar al público las impresiones que en mi espíritu han venido produciendo estos modernísimos autores.

Presenté hace dos años una conferencia sobre su novela a la Universidad de Chile i luego otra sobre la poesía hispánica de hoi al Ateneo de Santiago. Entónces la Universidad me ofreció publicarlas i yo las hubiera entregado inmediatamente a la imprenta si una serie de circunstancias no me lo hubieran impedido. Lo hago ahora, tratando de conservar el mismo espíritu que las informó desde un principio, i no haciendo mas correcciones que las necesarias para dejar al dia los datos bibliográficos que contiene.

Son, pues, estas páginas producto de amor, no de gazmoñería; de deseo de dar a conocer el alma de los otros, ántes que de hacer propia obra de arte; son las repercusiones que en mis veinte años han tenido los lirismos fervorosos i las torturadas psicologías de los poetas i novelistas jóvenes; son la onda acústica debilitada por el eco; la admiracion que despierta toda cosa bella.

Quizás cuando mis cabellos se tornen grises, el entusiasmo por esta juventud intelectual no haga vibrar mi alma, pero entónces me será grato recordar que en la edad ilusionada supe amar este complicado momento de la civilizacion i que, juzgando estar plenamente recompensada si lograba

atraer un alma hácia la de estos autores, aporté un átomo al monumento que levantaban.

No busquéis, pues, en mis palabras el jesto ceñudo, ni el rigorismo académico; sólo puedo ofreceros un poco de amor hácia todos los autores cuyos libros han endulzado mis horas i alimentado de ideales mi escasa juventud.

«De la abundancia del corazon habla la boca.»

A. L. H.
